

Preñar es la cuestión

El cambio de escenario nos plantea el desafío de producir más carne; sin embargo, los índices productivos de la cría se mantienen estables hace años. ¿A qué se debe? ¿Qué ajustes se pueden realizar?

La eficiencia productiva de esta actividad se mide con algunos indicadores como las tasas de preñez, parición y destete. Considerando tres etapas (Servicio-Tacto, Tacto-Parición y Parición-Destete) es posible caracterizar las pérdidas en los diferentes momentos del ciclo productivo del rodeo.

SERVICIO-PREÑEZ

En esta etapa son tenidas en cuenta las pérdidas de terneros por vacas no preñadas al finalizar el servicio. También es posible que ocurran pérdidas asociadas a otras enfermedades como neosporosis, brucelosis, enfermedades virales que también dan abortos como IBR, DVB, otras.

Las pérdidas o falta de preñez también pueden asociarse a la genética del rodeo. Estos casos se relacionan con inadecuados biotipos de vacas para determinados ambientes. Pueden incluirse problemas dentro de una misma raza por biotipos con *frame* muy grande o demasiado chico, que no se adaptan bien a las condiciones.

Deben agregarse también casos de pérdidas de preñez por golpes debido a excesivos movimientos del rodeo, malas instalaciones (corrales, mangas, cepos, pisos, etc.) o directamente por mal trato a la hacienda con perros malos o golpes durante el manejo.

EXAMEN PREVIO

Antes del servicio, los toros deben ser revisados para descartar casos con posibles lesiones del aparato locomotor (pezúñas, aplomos, golpes, etc.) y ojos; órganos reproductivos con anatomía normal y funcional (testículos, pene, prepucio, vesículas seminales), además de “raspajes prepuciales” o diagnóstico de enfermedades venéreas (campylobacteriosis y trichomoniasis), sangrados para diagnóstico de brucelosis, y la intradermoreacción para tuberculosis. También las vacas son sangradas para brucelosis y se les realiza diagnóstico de tuberculosis.

Son recomendables, asimismo, las pruebas de Capacidad de Servicio a los toros, para ver cuál es la cantidad de toros necesarios a utilizar de acuerdo a su potencial, y no usar más de lo necesario para evitar peleas entre ellos. En caso de no hacer esta prueba, es de mucha utilidad realizar la prueba de Aptitud Reproductiva o de monta, o sea ver la posibilidad que tiene cada toro de realizar sin problemas un salto completo, observando y rechazando así toros con lesiones de pene o dolores articulares en miembros posteriores que dificulten un salto normal y su caminar.



PREÑEZ-PARICIÓN

En este momento se tienen en cuenta las pérdidas conocidas como preñadas-no-paridas, y las pérdidas durante el parto. En esta etapa el feto debería estar bien anidado en su placenta, y es cuando se expresan los abortos de fetos grandes, de 4 a 6 meses de edad, es posible visualizar fetos muertos y placentas en el campo, o en las recorridas se observan vacas “sucias” que tienen sus cuartos y la cola manchados con restos de líquidos placentarios, también se puede ver la placenta colgando de la vaca, aún no desprendida.

Existen causas debidas a enfermedades infecciosas (brucelosis, leptospirosis, DVB, IBR) y otras inespecíficas que producen abortos por fiebre muy elevada como anaplasmosis, babesiosis, fiebre aftosa antiguamente, etc.

También hay causas parasitarias que producen abortos como neosporosis, que es transmitida por un protozoario (*Neosporacannis*) de muy difícil control, transferido por perros y otros caninos, que con sus deposiciones en el pasto contagian a las vacas.

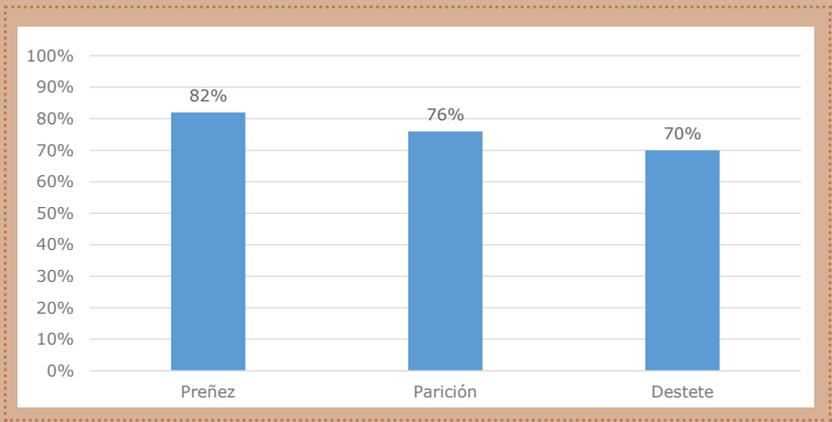
Pero quizás **la pérdida más importante en esta etapa sea debida a las distocias o dificultades del parto**, que pueden provocar la pérdida del ternero al nacer y también la pérdida del vientre. Esto es más frecuente en vaquillonas o vacas de primer parto, y suele ocurrir cuando se hace entore precoz a los 15 meses sin el desarrollo adecuado, pero sobre todo cuando se utilizan toros sin garantías de segregar bajo peso al nacer. También es importante que las vaquillonas estén fuertes, bien comidas, no excesivamente gordas. Son muy relevantes las recorridas realizadas por personal apto y capacitado, porque puede haber casos de malas posiciones del feto en el útero, que pueden ser corregidas por una buena atención, o en caso de ser necesario, con intervenciones quirúrgicas. Estos partos complicados pueden generar prolapsos de útero, llegando a ser fatales si no son tratados rápidamente.

También **suelen ocurrir distocias en vacas adultas cuando se realizan cruzamientos entre razas**, y la raza materna es de tamaño chico y los toros de razas grandes, lo que produce terneros relativamente grandes al nacer. También cuando las vacas están debilitadas por incorrecto manejo de la alimentación preparto.

En la etapa parición-destete es cuando más evidentes se hacen las pérdidas porque son terneros muertos.

DE NORTE A SUR DEL PAÍS

GRÁFICO N° 1
Ejemplo de índices en un rodeo de 500 vacas



Asimismo, se cuentan en este período las posibles pérdidas de preñez por golpes debido a malas instalaciones (corrales, mangas, cepos, pisos, etc.) o directamente por mal trato a la hacienda con perros malos o golpes innecesarios durante el manejo.

PARICIÓN-DESTETE

En esta etapa es **cuando más evidentes se hacen las pérdidas porque son terneros muertos** que se visualizan directamente y, por lo tanto, parecen ser siempre las más graves. Son tenidas en cuenta aquí las muertes neonatales, o sea las que ocurren hasta las primeras semanas de vida del ternero. En esta temprana edad debe tenerse presente que **en la especie bovina es muy poca o nula la inmunidad que se transmite a través de la placenta desde la madre al feto**. Entonces los terneros nacen prácticamente sin inmunidad o sin anticuerpos maternos. Dependen fuertemente de los anticuerpos calostrales ingeridos, sobre todo en las primeras horas de nacidos. Es vital la experiencia inmunológica de las vacas gestantes en el parto, porque va a ser la defensa posible de los terneros.

Uno de los casos más emblemáticos en nuestras condiciones de producción es la diarrea neonatal, sobre todo las generadas por rotavirus. Debe tenerse presente que el ternero al nacer ya tiene su aparato inmunológico desarrollado, pero el tiempo que demora en aparecer (dos semanas)

no permite llegar a tiempo en casos de brotes severos.

Pasadas estas primeras tres semanas de vida ya son muertes bien postnatales y se involucran toda otra clase de agentes infecciosos como virus, bacterias, hongos, parásitos, etc., que ocasionan neumonías, diarreas, queratoconjuntivitis, disturbios metabólicos debido a subnutrición o estrés alimenticio.

Se han detectado severas carencias minerales en terneros jóvenes, por ejemplo hipocuprosis debido a bajas reservas de cobre en las vacas, lo que da terneros con anemias y débiles. Se han diagnosticado casos de muerte de terneros desde pocas semanas a 4-5 meses de edad por carencia de Selenio, enfermedad del músculo blanco.

Entre los problemas externos también existen muertes de terneros hijos de vaquillonas, que les cuesta más recuperarse del parto y no calostran bien, como también por abandono de las crías en primerizas. En casos de partos demorados y con insuficientes recorridas, también aparece la presencia de aves rapaces (caranchos, aguiluchos, etc.) que les comen ojos, ombligos y lengua y finalmente mueren.

VISUALIZANDO LAS MERMAS

En primer lugar, hay que definir bien cada ítem para poder clarificar bien el momento de las pérdidas.

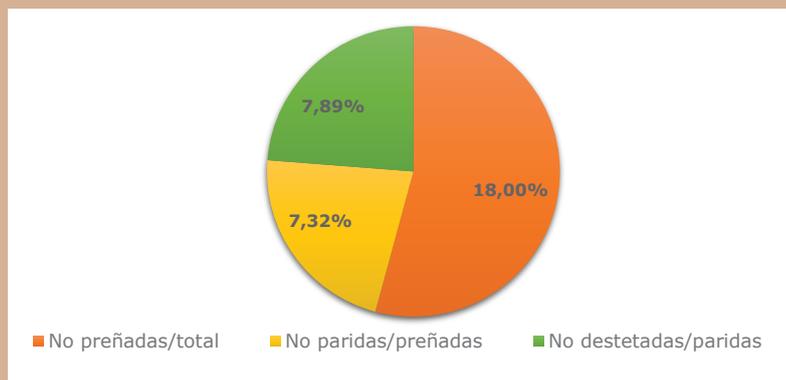


GRÁFICO N° 2
Ejemplo de mermas en un rodeo de 500 vacas

-% de preñez: cantidad de vacas preñadas al tacto o ecografía, sobre el total de vacas ingresadas a servicio.

-% de parición: cantidad de vacas paridas, sobre el total de vacas ingresadas a servicio.

-% destete: cantidad de vacas que destetaron un ternero, sobre el total de vacas ingresadas a servicio.

En los gráficos N° 1 y 2 se presenta un caso habitual de muchas zonas del país, que marcan o destetan un 70% de terneros. Deben ser observadas las proporciones o porcentajes de pérdidas según la etapa considerada, comúnmente en la primera etapa el nivel de pérdidas es mayor a la mitad del total de pérdidas.

COMENZAR POR LA PREÑEZ

De este análisis surge que, si bien es importante ocuparse en disminuir las mermas o niveles de pérdida en todas las etapas del ciclo de cría, debe tenerse en cuenta que generalmente al menos el 50% de las mismas se deben a vacas no preñadas (preñadas/total). Por lo tanto, si se eleva la preñez y si se mantienen las proporciones de las otras mermas, o sea preñez/parición y parición/destete, éstas son arrastradas hacia arriba. Dicho de otra forma, **se parte de un techo productivo notoriamente superior con más vacas preñadas**, y así se logra mayor parición y mayor destete.

Por lo tanto, deben considerarse todos los aspectos posibles para aumentar la preñez, como el manejo de la alimentación y el uso de la Condición Corporal en vacas, una herramienta fundamental para estimar y corregir el estado nutricional del rodeo. Todo lo mencionado en sanidad y reproducción va de la mano con la comida, y por supuesto siempre se debe considerar la genética más adecuada al ambiente productivo.

Lo presentado en este resumen son sólo recomendaciones, pero lo más importante siempre es el factor humano, porque en definitiva todo pasa por la necesidad, el interés o el gusto por la actividad de cría. De poco servirán entonces estos consejos si no se tiene personal apto y capacitado periódicamente, lo que implica mayor exigencia hacia ellos y la correspondiente devolución, o sea una adecuada remuneración y buenas condiciones de vida para lograr los resultados buscados. También significa que el asesoramiento veterinario debe estar presente en cada una de las etapas del ciclo productivo del rodeo de cría, apoyando al productor, al personal y a la mejor ganadería argentina.

*Méd. Vet. Martín Correa Luna
Jornadas Ganaderas Pergamino*